

DIARIO DE BADAJOZ

DEL MIERCOLES 7 DE DICIEMBRE DE 1808.

San Ambrosio Ob. y Dr.

Quando el hombre sensible, pasado el trascurso de uno ó mas siglos, tienda la vista sobre la historia del nuestro ¿le será facil creer la reunion de tan horribles monstruos, nacidos para mal, y desolacion de la mas tierna inocencia en esta triste época? ¿Podrá ver con ojos enjutos la humanidad agoviada, y el orgullo de sus opresores? Este horroroso quadro delineado por la perfidia, y gravado con la sangre, ¿no le hará esclamar: *Poderosa virtud, tu no existias!* Si, tales deberán ser sus expresiones y tal la negra idea que el hombre virtuoso formará de nuestros tiempos. Dexemos pues en defensa de nuestro siglo un testimonio á la posteridad de que si hemos nacido en los tristes dias del crimen, esto mismo nos ha proporcionado gozar los brillos de la virtud en todo su esplendor. Leales Vasallos á quien no arredran los temores quando se trata de vindicar su Rey ofendido, hombres sensibles que lloran y socorren las desgracias de sus semejantes, y valerosos guerreros, cuyo templo es la Patria, la gloria su numen, y el deber mas sagrado el triunfo, ó la muerte en defensa del suelo querido, que los ha visto nacer; tal ha sido el inapreciable tesoro que el brazo destructor del Despotismo, nos ha hecho descubrir entre las ruinas de la humanidad. Sea el venturoso Portugues, el digno Don Daniel Nuñez Rivero, garante de esta irrefragable verdad,

Este heroico vecino y comerciante de la ciudad de Yelves, vé con dolor las tropas del usurpador por naturaleza talar las fértiles Provincias de Portugal, ocupar ciudades y fortalezas, y oprimir sus miseros habitantes: mas, ¿de qué puede aprovechar su dolor sino de agravar en sí un mal general á todos sus compatriotas? Oye de pronto el penetrante grito de venganza que resuena en la vecina España, y en el mismo momento que concibe esperanzas sobre la libertad de su Nación, forma el inalterable proyecto de cooperar al sagrado objeto de los Españoles. El foragido Kellerman por este tiempo intenta invadir con la tropa de su mando la plaza de Badajoz aun indefensa. Sus tristes habitantes, la Provincia toda, y aun no será mucho decir que la España entera, verificada la reunion de su ejército con el que en las Andalucias mandaba Dapont, iba á padecer víctima de este golpe; pero estaba reservada al heroico Nuñez la gloria de suspenderlo: vuela á Kellerman, y con aparente amistad logra persuadirle y obligarle á retirarse, haciéndole creer fuerzas exorbitantes en una plaza y Provincia que ni aun un corto número de tropa pudo proporcionarle á este digno Portugués, quando las pidió al Excmo. Sr Galluzo, á fin de emboscarias en las Sierras del Aire, desde donde pudiesen verificar la derrota del enemigo en su retirada á Lisboa, igualmente que la del General Abril, y la Brigada de su mando, que habia venido al mismo efecto de internarse en nuestra Nación. No satisfecho aun su celo patriótico con tan interesantes servicios, quiere ser el mismo conductor de los pliegos que el fiel Alcalde mayor de Yelves dirige al Capitan General de Extremadura con los mas circunstanciados avisos de las rutas, ideas y movimientos del enemigo; pero el frances malevolo y sus picaz observa sus reiteradas salidas de la plaza, y atribuye á ellas ver frustradas sus invectivas y asechanzas: sospecha le sa con fiencia, y trata de asegurar su persona; una feliz casualidad lo libra de sus garras huyendo á la plaza de Jurament, baxo las ordenes de su Comandante el Brigadier D. Federico Moreti, á quien en la me-

memorable accion de Ebra-Chali acompañó, y no solamente contribuye con sus importantes avisos á la gloria de nuestras armas, sino que espontaneamente entró en el combate, lo activa con su exemplo, y en el último momento en que escasean la municiones, con la rapidéz del rayo las conduce á todas partes, cooperando su celo activo á la considerable pérdila que eternamente hará funesto en la memoria de los Franceses el 29 de Julio. En tanto su hijo político Antonio de los Santos, y su factor Francisco Montero presos en la fortaleza de Laípe, iban á morir arcabucados á no mediar la fermentacion del pueblo, é influxo del Coronel de un Regimiento Suizo que los arrancaron del suplicio, é hicieron poner en libertad, pero ¿ á qué precio? al que acostumbra vender todos sus beneficios los seguidores del Corso de destruccion; confisean los bienes al fiel Nuñez, allanan su casa de comercio, la roban, la saquean y destruyen, dexándole expuesto á todo el rigor de la indigencia. Mas, ¿qué importa? Todo es menos que su ardor patriótico, su lealtad al Soberano, y su amor á la humanidad. Aun no se ha agotado su patriotismo, le queda mas que hacer; el Brigadier Don Antonio Maria Gallego, con otros oficiales y varios soldados Españoles, de resultas de la referida accion de Ebra, que los cubrió de gloria, se hallan presos en Yelves: el páfido Loison trata seducir á Gallego para que abandonando sus Banderas siga las del imperio, y le manifestase las actuales fuerzas con los flancos de la Plaza de Badajoz, resiste con heroica constancia, y la debilidad Francesa lo condena á muerte. Todo lo sabe nuestro benéfico Portugues, y es preciso, dice en su animo, socorrer á los Españoles y libertar á este digno Gefe, con expresa orden del Sr. Galluzo para ello, valse de su virtuosa familia y hermano D. José Nuñez Rivero, que con el mayor anhelo y precaucion auxilia y socorre las necesidades de los prisioneros, y resuelve para la libertad del Brigadier seducir al Alcalde, y embriagar la guardia y centinelas Francesas, con un vino misturado con adormideras al intento: ¡ Triste Nacion

que todos tus flancos te son conocidos! Quatro noches continuadas espera nuestro Darel, fuera de las murallas de Yelves al valeroso prisionero que debian descolgar sus hermanos, y otras tantas le rodea el inminente riesgo de ser apresado y desquartiado; pero es virtuoso, y ocupada su alma toda en obsequio de la humanidad, no da lugar á los temores: llega en fin la quinta noche, se colman sus placeres al estrechar en sus brazos fuera de la prision al infeliz Gallego, huyendo de la multitud de balas que llovian sobre ellos, á causa de haber el rumor llamado la atencion de los franceses por aquel punto; restituyendonos de este modo un valiente soldado acreedor á la estimacion de sus compatriotas. Estos heroicos rasgos de la virtud mas sublime, y el mas acendrado Patriotismo, ¿no serán capaces de hermosear el quadro de nuestro siglo? sí; fiel y virtuoso Nuñez, el que con la historia de los monstruos que se han sido contemporáneos, dudase de la existencia de la virtud de nuestros tiempos, lea tus hechos, el generoso proceder de esas Islas de Bendición, nuestras aliadas y el valeroso Patriotismo de los Españoles, y diga que la virtud oprimida en el resto de la tierra se ha pasado á morar entre nosotros.

La Suprema Junta de Gobierno de esta Provincia, enterada por medio del Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo Obispo de esta Diócesis, de los buenos sentimientos del Clero Secular y Regular de esta Ciudad que se le ha presentado ofreciéndose pronto á emplearse en los Hospitales y hacer guardias y cariuchos, obras de fortificacion y todo lo demas á que alcancen sus fuerzas y arbitrios, ha acordado que se publique en el Diario el expresado rasgo de la Caridad y Patriotismo del Clero Regular y Secular de esta Capital; y que por lo tocante al Servicio de los Hospitales Militares sin sueldo ni interés alguno, los individuos del Clero Secular y Regular de toda la Provincia que se hallaren en disposicion de prestarlo en clase de Capellanes, enfermeros, guardarropas, dispenseros, cocineros y porteros se dirijan al Caballero Intendente de este Ejército para que en vista de sus merecimientos y proporciones les señale su destino y dé noticia á esta Junta de los Eclesiásticos empleados para que se tenga presente su mérito. Badajoz 6 de Diciembre de 1808. = José Lopez Martinez Secretario.